



Mario Soares.

MARIO SOARES: "NO AL 24 DE ABRIL"

MANUEL CAMPO VIDAL

truir el sistema económico y social, capaz de vaciar de contenido todas las conquistas del 25 de abril. Seguir con el Gobierno Mota Pinto era aceptar una vuelta al 24 de abril". Cuando los socialistas desencadenaron el proceso de caída del Gobierno al presentar la moción disponían ya de una alternativa concreta que Soares se negaba a explicitar públicamente hasta que el Presidente de la República llamase a los socialistas a consulta.

La alternativa, en cualquier caso, era fácil de adivinar: un Gobierno presidido por los socialistas que cubra el tramo de legislatura que

hay que recorrer hasta la primavera de 1980, en la que están previstas las elecciones legislativas.

Sólo hay tres salidas posibles, ha explicado Soares: o elecciones anticipadas, para lo que el Presidente de la República necesita el acuerdo del Consejo de la Revolución, o un Gobierno del tipo Mota Pinto o Nobre da Costa, o bien un Gabinete de base partidaria con acuerdo parlamentario.

Las palabras del líder socialista se endurecen al serle preguntado si debe Ramalho Eanes convocarlo para que forme nuevo Gobierno: "Si se cumple la Constitución,

debería ser así. En Portugal hay una mayoría de izquierda clara. En todas las elecciones celebradas desde el 25 de abril, Portugal votó a la izquierda. Sin embargo, tenemos un Gobierno de derecha. ¿Cómo es eso posible? No hay duda: el Presidente trata de invertir el voto popular, ya que lo interpreta en sentido contrario".

La idea del Partido Socialista sería gobernar durante casi un año, a ser posible de modo distinto, tratando de crear una cierta ilusión que combatiera el enraizado desencanto. Un Gobierno Soares necesitaría, para nacer, el apoyo del Partido Comunista, que en la otra orilla del estuario del Tajo, en la localidad de Barreiro, acaba de celebrar su IX Congreso, pidiendo unidad y claridad en las alianzas al Partido Socialista. Para ese apoyo comunista existirían dificultades de tres tipos, ha señalado un colaborador de Soares: externas a Portugal, internas por el sentimiento anticomunista de las bases socialistas a excepción de las del Norte del país, donde el PS está más a la izquierda y ese anticomunismo se muestra más mitigado, y, en última instancia, dificultades impuestas por los militares.

RECOSTADO en el sofá de su casa, cercana al aeropuerto, con su eterno aire de agotamiento y algo más envejecido de lo que sugieren las fotografías de prensa, el primer secretario del Partido Socialista Portugués, doctor Mario Soares, no oculta su sorpresa por la rapidez con que el profesor Carlos Mota Pinto ha presentado la dimisión de su Gobierno al Presidente de la República. La previsión era de que los mecanismos constitucionales para provocar la caída del Gabinete —una moción de censura socialista, a la que seguía otra comunista— llevarán a Mota Pinto a presentar moción de confianza ante la Asamblea en el plazo de un mes. Pero el primer ministro optó por ahorrarse la agonía de su Gobierno y adelantó acontecimientos (1).

"La moción tenía como objeto censurar a un Gobierno —explica Mario Soares— capaz con su política de des-



El Presidente portugués, Ramalho Eanes, con el recién dimitido primer ministro, Carlos Mota Pinto, y el presidente de la Asamblea, Teófilo dos Santos.

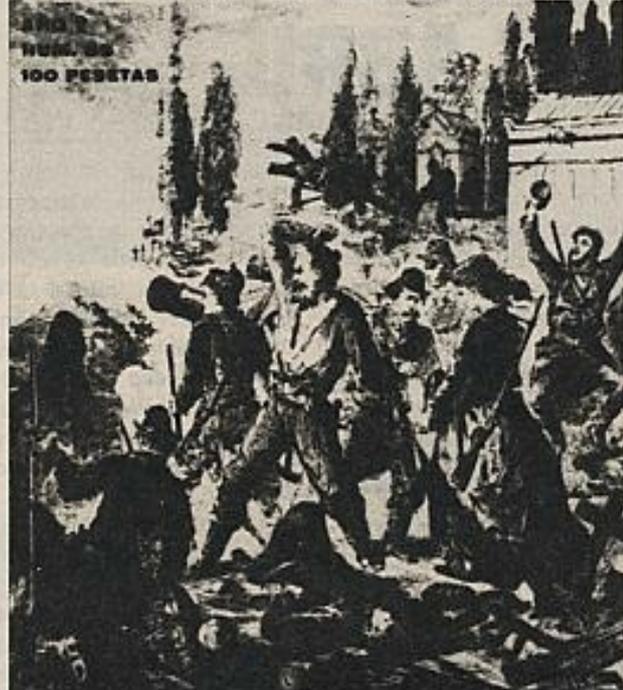
Socialdemócratas como lubricante

Para los arquitectos de ese nuevo Gobierno edificado en el proyecto de los socialistas, conviene acompañar ese apoyo comunista en la Asamblea con una participación del grupo de treinta y siete diputados socialdemócratas desgajados de Francisco Sa Carneiro. "Si quieren participar —dice Soares,

(1) Véase TRIUNFO, número 850: "Mario Soares: La derecha vuelve a ser peligrosa", por René Backmann.

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA



La Comuna de Paris de 1871

LA PRIMERA REVOLUCION DEL PROLETARIADO

Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 55, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- DIEZ TESTIMONIOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA.
- PERIODICOS Y PERIODISTAS DEL MADRID EN GUERRA, por Eduardo de Guzmán.
- GARCIA OLIVER VISTO POR SU EDITOR, por José Martínez.
- UNA URGENTE NECESIDAD: LA HISTORIA DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS, por Carmen Parrondo.
- LA COMUNA DE PARIS DE 1871: LA PRIMERA REVOLUCION DEL PROLETARIADO, por Teófilo Ruiz Fernández.
- LA POLITICA INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS: DEL AISLACIONISMO A LA DOCTRINA TRUMAN, por Alvaro Custodio.
- MILENARISTAS CONTRA EL PAPA: CRUZADA Y REVOLUCION, por Juan Aranzadi.
- ESPAÑA 1949: Selección de textos y gráficos, por Diego Galán y Fernando Lara.
- 40 AÑOS DE LA MUERTE DE MACHADO "EL BUENO", por José Miguel Naveros.
- EN EL V CENTENARIO DE LA MUERTE DE JORGE MANRIQUE: POESIA Y MELANCOLIA, por el doctor Ortega Matilla.
- VERDAD Y FICCION EN LA HISTORIA DE LA BELLA OTERO, por Xavier Costa Clavell.
- EL VAMPIRO MAS ROMANTICO, por Eduardo Haro Ibars.
- LIBROS: "La revolución cubana: nuevo análisis"; "El movimiento obrero español, en la encrucijada"; "Singer o el desgarramiento de un pueblo"; "Explicar China"; "Cambios históricos e identidad cristiana: la religión en nuestro mundo".

EN EL NUMERO DE JUNIO DE TIEMPO de HISTORIA

MARIO SOARES: "NO AL 24 DE ABRIL"

al serle planteada la cuestión—, no hay duda de que se facilitarían mucho las cosas".

Precisamente para evitar la consolidación de ese grupo de diputados socialdemócratas que encabeza Sousa Franco, Sa Carneiro apoya la celebración inmediata de elecciones. Los treinta y siete diputados pueden esfumarse en las urnas si Portugal va de modo inmediato a elecciones. Pero dentro de un año, tal vez no. En ese tiempo, la participación en un eventual Gobierno junto a los socialistas daría una cierta imagen en esos "disidentes", que además tendrían tiempo para articularse recibiendo algunos apoyos de modo discreto, pero público, por parte de la Iglesia, y tal vez del mismo Presidente de la República; de la Iglesia, porque sus máximos dirigentes fueron destacados jóvenes de la Acción Católica y algunos obispos no quieren perder su influencia sobre ellos (que la condición de divorciado de Sa Carneiro facilita), y tal vez del Presidente de la República, si llegara a ver en ellos la posibilidad de disponer de un partido propio como el que ha intentado ya sin éxito a través del lanzamiento de los reformadores. Convendrá, de todos modos, para ello que Eanes se defina. Y todavía no lo ha hecho. Todavía Eanes puede ser en las próximas presidenciales candidato con el bloque de derecha que articula el CDS de Freitas do Amaral y los socialdemócratas derechistas de Sa Carneiro, con clara preponderancia de este último en el liderazgo, o bien candidato apoyado por un bloque con el resto de los socialdemócratas y los socialistas. Pero, "¿qué política quiere el Presidente?", se pregunta Mario Soares. "Habría que empezar por aclamar este punto".

La reválida americana

¿Y qué política quieren en Portugal los Estados Unidos? Soares, que acaba de regresar de un viaje que se considera en Lisboa como muy importante, es escueto, pero suficientemente explícito en el comentario: "Los Estados Unidos no tienen que intervenir en asuntos de nuestro país, pero ven la situación de Portugal con preocupación. Desde hace ocho meses vivimos una inestabilidad y una situación de bloqueo internacional grave. Hay una crisis latente. Hay una situación difícil entre el Presidente y la Asamblea de la República, y eso es grave para las instituciones. Los Estados Unidos —añade— no apoyan de todos modos hombres ni partidos concretos, sino una solución democrática".

Esa parece ser la reválida concedida a Portugal por Walter Mondale, Cyrus Vance y Brzezinsky, con quienes se ha entrevistado Soares en su reciente visita a Washington.

El peligro de "putscha", con el que sueñan algunos militares, no parece bien visto en los Estados Unidos. Ni en la República Federal de Alemania, ni tampoco cree en esa salida la NATO. El problema sería hallar una vía estable para gobernar sin los comunistas. Ese es el nudo de la preocupación americana, que la nueva fórmula Soares con socialdemócratas junto a socialistas en el Gobierno y comunistas en un acuerdo parlamentario podría resolver. La voz de Alvaro Cunhal, de todos modos, resuena aún desde el polideportivo de Barreiro y cruza el Tajo. "Que los socialistas acepten la unidad de izquierdas para sacar a Portugal de la crisis". Soares la escucha desde su casa, pero por el momento responde con otra pregunta dirigida a Ramalho Eanes: "¿Qué política quiere el Presidente? Que se defina". ■